

Ciudad de México, a 5 de junio de 2017.

**PABLO ESCUDERO MORALES**  
Presidente de la Cámara de Senadores

Mensaje en la inauguración de la LIII Reunión  
Interparlamentaria México-Estados Unidos,  
en el Palacio Legislativo de San Lázaro

**Muchas gracias.**

**A nombre del Senado de la República, sean todos ustedes muy bienvenidos a México.**

**Para nosotros es un honor recibirlos y poder estrechar esfuerzos en torno a la causa que compartimos: que a ambos lados de la frontera, a nuestros dos países, les vaya bien.**

**México y Estados Unidos somos países democráticos con instituciones sólidas y con un conjunto de valores compartidos.**

**A lo largo de nuestra historia hemos aprendido a mantener un gran nivel de interlocución que trasciende los cambios intrínsecos a nuestros procesos electorales; esto ha implicado, necesariamente, reforzar el diálogo del Estado mexicano en todos los órdenes de gobierno, con sus contrapartes en Estados Unidos.**

**La nuestra, es una relación multifacética y en crecimiento, nuestros países están estrechamente vinculados. Así, a partir de la vecindad geográfica, hemos construido un entramado de vínculos a todos los niveles y en todos los ámbitos.**

**Sin duda alguna, esta relación bilateral es la que tiene mayor influencia sobre los ámbitos económico, político, social y cultural en México. En paralelo, lo que ocurre en nuestro país, consideramos que**

también es determinante para el bienestar y la prosperidad de los Estados Unidos.

Basta decir que el 80.9 por ciento de las exportaciones mexicanas, son hacia Estados Unidos, mientras que el 46.4 de las importaciones de México, provienen de nuestro vecino del norte.

Tan sólo el año pasado, de acuerdo con las cifras del Inegi, nuestro comercio bilateral fue de más de 480 mil millones de dólares, eso quiere decir, que cada minuto comerciamos cerca de un millón de dólares.

Adicionalmente, millones de empleos en nuestros países dependen directamente del Tratado de Libre Comercio, el comercio de Estados Unidos con México, sostiene a cinco millones de trabajadores en el país americano.

Por lo que respecta al ámbito político, en los últimos 30 años hemos construido un entramado de cerca de 400 acuerdos y mecanismos formales e informales de diálogo, concertación y cooperación entre nuestras naciones, esta arquitectura nos permite colaborar en temas tan importantes para nuestros países como la seguridad, como la educación, la competitividad, la seguridad y la migración.

Algunos mecanismos de la agenda de innovación, diálogo económico de alto nivel, el foro bilateral sobre educación superior, innovación e investigación proyectan 100 mil consejos mexicanos de Estados Unidos para el emprendimiento y la innovación.

Quiero resaltar que nuestros pueblos interactúan y se conocen cada día mejor. Estados Unidos es el hogar de 35.5 millones de personas de ascendencia mexicana, quienes contribuyen al desarrollo, tanto de sus comunidades de origen como de su nueva tierra. Quiero reiterar frente a nuestros interlocutores estadounidenses, que los mexicanos en su país, desde Los Ángeles hasta Chicago, de Nueva York a Houston, son en su inmensa mayoría personas trabajadoras, honestas y con gran talento, representan motores de crecimiento y prosperidad y han hecho suya la causa de construir un entorno de mayor bienestar y seguridad de los Estados Unidos.

El Senado de la República acompaña sin reserva la labor de defender los derechos y la dignidad de nuestros connacionales en Estados Unidos.

Ya hemos impulsado iniciativas en ese sentido, entre las que destaca la Operación Monarca. Un esfuerzo para construir alianza entre ciudadanos, empresarios, políticos y otros actores de nuestros dos países.

En una época de muros, la Operación Monarca es un puente que se tiende para generar entendimiento y proyectos que doten a nuestras poblaciones de oportunidades de desarrollo, seguridad y bienestar.

Aprovecho esta oportunidad para reconocer el papel de la Cámara de los Diputados de México, órgano de representación que ha asumido un compromiso tangible por medio de la vinculación estrecha con sus comunidades de origen en los estados de la Federación y con nuestros compatriotas en el exterior.

Desde el Poder Legislativo, en conjunto, hemos logrado resultados concretos, estos van desde acordar modificaciones legales internas que favorezcan la reinserción social y económica de los migrantes que regresan a México, hasta simplificar trámites administrativos que permitan que los jóvenes en retorno, muchos de ellos “dreamers” puedan revalidar sus estudios.

Sin duda, el Congreso mexicano, la Cámara de Diputados y la Cámara de Senadores, tenemos también asignaturas pendientes que hay que atender a la brevedad.

Las elecciones han pasado, ha terminado ese proceso, es hora de que todos regresen a sus escaños y a sus curules y que podamos ir a cumplir una gran asignatura pendiente que tenemos en ambas Cámaras.

Que podamos ir a discutir la Ley de Seguridad Interior, robo de combustible, la fiscalía general y la fiscalía anticorrupción. Por eso, propondré a la Junta de Coordinación del Senado tener una reunión con la Cámara de los Diputados para establecer un periodo extraordinario del 19 al 23 de junio.

En nuestra relación bilateral, México ve con optimismo la oportunidad de modernizar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte que ha sido fundamental para aumentar la competitividad y la innovación de nuestras sociedades.

Vemos favorable que el gobierno de México haya adoptado una visión integral de los retos y las oportunidades que presentan nuestros vínculos con Estados Unidos a partir, ahora, de esta relación.

Ningún tema quedará fuera de la mesa de negociación. Nos mantendremos muy atentos al proceso de consultas y negociaciones para actualizar el Tratado de Libre Comercio, cuya ratificación dependerá en última instancia de esta soberanía.

Las y los legisladores de la República velaremos para que el instrumento siga respondiendo a los intereses de México y los mexicanos; en esa coyuntura, podemos coincidir en el papel destacado que desempeñamos los parlamentarios de México y de Estados Unidos, de manera individual y como cuerpo colegiado en la acción exterior de nuestros países.

Nosotros tenemos un mandato popular que deberemos ejercer con responsabilidad, visión a largo plazo y profundo patriotismo. En esta época, podemos y debemos ser puentes entre nuestras sociedades cada vez más integradas y cada vez con mayor potencial para poder prosperar juntos.

Hoy, más que nunca, este foro refrenda su pertinencia como un espacio para fortalecer la amistad, el diálogo franco y los proyectos comunes entre México y Estados Unidos.

Estoy seguro que nuestros trabajos en estos días sentarán un precedente virtuoso para futuros encuentros. Tenemos la oportunidad de renovar la alianza entre México y Estados Unidos, para lograrlo debemos superar visiones limitadas de corto plazo, centradas en diferencias de ideología, partidos o intereses; por encima de cualquier división, fortalecer la relación bilateral nos conviene a todos.

Nuevamente, sean bienvenidos. Muchas gracias.

--ooOoo--